

EL TRIBUNA

VALE ₡ 0.30

San José, Costa Rica. — Dirige: Pío Luis Acuña 7 de Junio de 1952—Teléfono 6483 — N° 18

SURGE UN NUEVO MOVIMIENTO POLITICO DE GRAN ENVERGADURA

Importante reunión de los señores Dr. Peña Chavarría, Dr. Vega, Don Otón Acosta, Don Antonio Picado, Don Ramón Arroyo y otros más

Lo dicho, Comendador, el tablero político aún no está puesto del todo.

Hasta el momento hay dos agrupaciones fuertes frente a frente: el figuerismo y el echandismo. Ambos grupos trabajan con empeño y con entusiasmo, pero existe un

fuerte grupo que quiere poner otra pulpería.

Se habla de formar el cuarto frente contando con la colaboración de los señores doctor don Antonio Peña Chavarría, don Otón Acosta Jiménez, don Antonio Picado, don Claudio Cortés, don Ramón Arro-

yo y otros más. Hasta se asoma la posibilidad del nombre del doctor Carlos Sáenz Herrera, uno de los mejores médicos de la República y uno de los hombres más queridos y respetados de Costa Ri-

—Pasa a la Pág. OCHO

MONSEÑOR CASTRO BEECHE

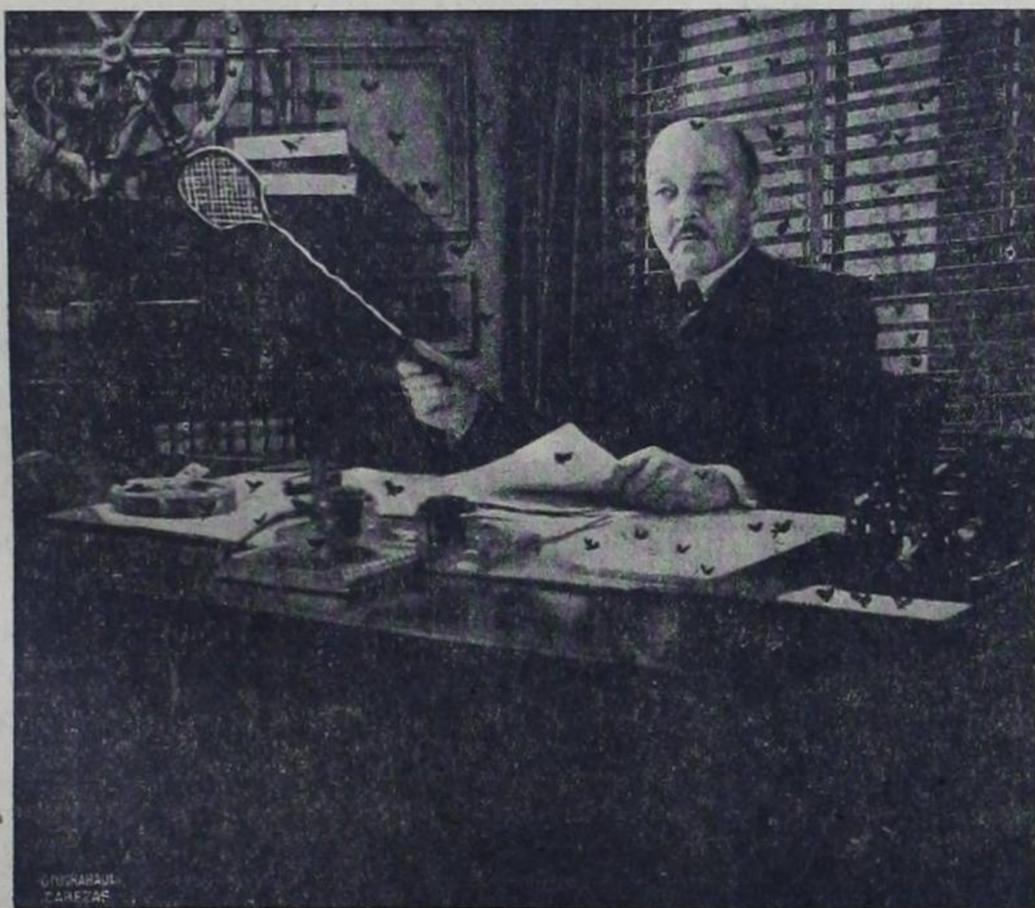


Con mucho gusto publicamos la fotografía del Padre Cacayo quien se hospeda en el Palacio Arzobispal.

Todos los curas le dieron en días pasados una gran comida. Y monseñor le echó la bendición.

Cariñosamente lo saludamos.

NO SON MOSCAS, ES QUE PARECEN...



EL DOCTOR CABEZAS: - Como que hay moscas

CONSERVACION DE RECURSOS NATURALES

La campaña de conservación que hace éste de tener muchos millones de superávit, pero nadie hace nada por bajar los precios de la comida. La especulación sigue su marcha en una forma pavorosa.

Ya estamos marcados del brochismo al gobierno y del alarde

En Costa Rica nunca hemos

—Pasa a la Pág. CINCO

No se despejan los nublados de la política

Todavía no se han aclarado los nublados de la campaña política. Por el momento y como una realidad tenemos dos partidos frente a frente: el figuerismo y el echandismo. Don Pepe anda en los Estados Unidos con unos senadores americanos en unas conferencias anti-comunistas. Pero aquí sus partidarios siguen la campaña con gran entusiasmo. Del mismo modo trabajan los echandistas y la pelea es peleando.

Deshecho el Tercer Frente, nació el castrismo y el grupo se está organizando.

Mientras tanto el calderonismo está muy activo, y por lo visto no entrará en ningún entendimiento con el castrismo. Esa es la impresión de los dirigentes calderonistas.

Pero la realidad es que has-

ta el momento sólo dos gallos hay en el patio: don Pepe y don Mario.

El comunismo sigue sus actividades. Y aquí una incógnita. ¿Por quién irán a votar los camaradas? Ellos, en forma categórica están combatiendo al figuerismo a través de distintas publicaciones que nos han llegado. Al mismo tiempo no pueden ver a don Mario Echandi pero ni en fotografía y riéndose. Entonces, ¿Por dónde irá la procesión?

Pero bien, tal como está el tablero político, pareciera que la lucha será entre los echandistas y los figueristas. Esto es, algo más que una lucha: una guerra, un huracán, un terremoto.

Y todo esto lo veremos en Costa Rica, el país de la paz. ¡Así se escribe la historia!

Pronto se establecerá en Costa Rica el comercio de vender un ojo, una oreja, un brazo o cualquier órgano del cuerpo humano

Muchas suegras tienen su porvenir asegurado

El doctor Jiménez de Asúa, en su última conferencia, abordó "el tema relacionado con los ingertos y la lobotomía, tratamiento terapéutico para criminales, que está tomando mucho auge especialmente en los Estados Unidos", dice el Día de Costa Rica.

El doctor Jiménez de Asúa, en el curso de su brillante exposición, se refirió al caso de las personas que venden ojos, glándulas sexuales, porciones de piel, un brazo, el corazón, el páncreas, un riñón o lo que encuentren más a mano.

La noticia anterior ha despertado entusiasmo en Costa Rica. Más de una suegra le ha comenzado a echar ojo a su odioso yerno. Y éste ha perdido el gusto pues teme que, en un descuido, la vieja se haga de una navaja y le meta tamaña

podada con tal de coger un platillo.

Si en Costa Rica se establece el comercio de los ojos, hasta los candados a la Presidencia podrían cambiar los suyos. Pero la verdad es que don Pepe Figueres no resultaría con ojos negros como los de don Mario Echandi. Ni don Mario Echandi con los ojos claros y serenos de don Pepe.

Don Otilio Ulate, que tiene unos ojos muy usados, bien podría comprarse unos ojos grandes, almendrados, gitanos. Se vería requetén. Si en Costa Rica se establece el negocio de vender cosas del organismo, pronto veríamos anuncios como éstos:

SE VENDEN: Unos ojos pardos, unas orejas muy rosaditas, una nariz respingada, afilados dientes de

una suegra chúcará, un brazo de viuda, impoluto busto de doncella inadvertida, abdomen de marido infiel, media vara de pellejo de cuñado ladrón, muslo de tía pobre pero jovenzona, zona de sentarse de dama aseada, y muchas otras cosas más.

Lo malo de este negocio consistiría en los ladrones. Nosotros, al menos, dormiríamos con coraza, no vaya a ser que un ladrón nos pade contra nuestra voluntad y nos deje bien fregados. Ninguna gracia nos hace eso de ver partes de nuestro querido organismo guindando como chorizo en una carnicería.

Francamente es muy complicado este asunto. Preferible es seguir como estamos: que se presten las cosas. Esto es más democrático y más republicano.

ESCRITORES Y PERIODISTAS... AL AGUA!

Dos acertados comentarios escritos la semana pasada, y que hube de leer con bastante satisfacción, son ahora el motivo de mi plática. Uno tiene por título "Al margen de una polémica"; su autor es el acucioso periodista don Isberto Montenegro. El otro, "La educación en crisis", fué escrito por el Presbítero Salas Valenciano.

Cuando se escriben páginas conscientes, se realizan actos de caridad estética. Sirven de ejemplo, porque leyéndolas, el ánimo se siente inclinado al optimismo, a la tolerancia, a la bondad. La grande obra del buen decir jamás tendrá fin, y como se adorna una fontana cada día con más atavíos de la floresta, así el estilo de muchos escritores sabe derramar en el ánimo del lector, cortejos y zalamerías, gracia inimitable, o al menos, lo necesario para aderezar un alimento ideal: el pan de la idea con perfume de pensil, tal la forma con que se dice.

Este botín de la palabra, como buena cobertura de un grano opimo, lo debemos poner a buen recaudo. ¡La palabra! No la encerremos en torre de cristal. Las palabras más elocuentes y más dulces fueron las de Jesús y resonaron, a veces, en las orillas de un lago. Desechemos el tormento de guardar la palabra por el temor de que no va a conquistar un reino, sino una cabaña. En ocasiones nos asalta esta duda por no creernos orfebres del pensamiento. Sin embargo, el simple andamio de la corrección, ha construido siglos de oro en la lengua castellana. También puede la palabra tener un reposo robusto, y con franqueza y serenidad aquietar el ánimo febril de los demás.

Todo esto he pensado, después de leer en Diario de Costa Rica del jueves 29 de mayo la columna que el periodista Montenegro tituló "Al margen de una polémica".

No creas, lector, que porque la ensalzo, dada su buena contextura ideológica, me voy a guardar uno que otro pecadillo lingüístico. Dice el comentarista:

"Nosotros seguimos paso a paso con un interés progresivo y una atención no exenta de cierta mirada crítica, los distintos periodos o accidencias de la polémica entabla entre el Sr. Presidente de la República don Otilio Ulate Blanco, y el señor diputado don Antonio Picado Guerrero".

Pero a este fraile gruñón, que sólo ansía ser más dulce que un merengue, se le ocurre apartar el término "accidencias", que posiblemente ni existe, y poner en su lugar uno castizo y de acepción más oportuna: "incidencias". **Incidencia** es "lo que sobreviene en el discurso de un asunto o negocio y tiene con él alguna conexión".

En otra cita leemos: "No habríamos podido alejarnos de las barras de la lisa para presenciar abrasados por el fuego de un entusiasmo de espectadores interesados...".

Es evidente que el escritor se refería a lo que expresa el término

"liza": "campo dispuesto para que lidien dos o más personas". La ortografía bien puede hacer de las suyas, si la miramos de soslayo.

En la exposición de razones con las cuales el comentarista sustenta su tesis, encontramos una frase como la siguiente:

"...no sería sensato ni discreto que sin autoridad para ello, viniésemos a estas horas a pretender **tercear** en una polémica liquidada".

Sobre el verbo "tercear" también nos queda por decir que no existe. En cambio, **terciar**, en su octava acepción, significa "interponerse y mediar para componer algún ajuste, disputa o concordia". Creemos que esta acepción es la que conviene al sentido de lo que se ha querido expresar.

Fuera de esos reparos, el fondo del artículo coincide con nuestra lucha continua por adecentar la expresión. Casi nos atrevemos a afirmar que cuando alguien, en defensa de sus razones, recurre a insultos y procaçidades, evidencia con ello que esas razones son fútiles y livianas; y como la futilidad y livianeza, a veces se confunden con la cobardía, el escritor, si se ve perdido en razones, pugna por adueñarse del campo de la valentía y arremete con el insulto y a veces con el reto. De sobra conocemos esta ecuación humana resuelta con los guarismos del lenguaje. Claro, que las derrotas en el campo de la expresión son implacables para nuestra conciencia. A una palabra que no triunfa, le corresponde alguno de los dos siguiente fracasos: o no fué cierta, o no fué bien dicha. Para lograr que sea bien dicha, ningún camino más errado que el de la chabacanería. Por eso, quien se alía con tan déspota amiga, ya de antemano labra su fracaso como polemista. Puede, incluso, llegar a merecer otros adjetivos; algunos ostenta el idioma para encarecer en el individuo el ánimo, el valor, la perseverancia, la información para enzarzarse en una polémica. Pero ¿cuál ha de ser el flúido vital para que una polémica se haga inolvidable? La decencia del lenguaje, que no por pulcro se queda cojo a la hora de expresar amargas verdades. La polémica debe tener tal discurso, que quienes la presenciemos, tengamos el gusto de paladearla, porque está de acuerdo con nuestro criterio; debe tener expectativa y galas de sindéresis; debe prometernos desenlace lucido, y nunca sobresalto por pensar cuál será su fin.

La polémica será siempre guerra de palabra. No la entablen jamás quienes suelen perder la serenidad, porque en esto del idioma, mejor es lanzar el dardo certero de un vocablo justo y ponderado, que un tiro de grueso calibre. ¡Dichosa preponderancia del idioma que en algunos resulta más arma que la bomba atómica, aunque jamás se atrevieran a armarse ni con una púa de naranjo!

Y el otro artículo que también me ha hecho cavilar, fué escrito por

el sacerdote Salas Valenciano en "La República" del 31 de mayo último. Titúlase: "La educación en crisis". Lo leí, y cuando llegué a la siguiente frase:

"Hay materias de primera necesidad, por ejemplo, el Castellano, que ceden el puesto a otras en detrimento de lo más importante".

Y cuando me dí cuenta de la gran verdad de otro párrafo:

"...Pero, ¿qué decir de nuestras juventudes que llegan a cursos superiores y no saben escribir una página si no cometen docenas de errores...?"

No pude menos que añorar los buenos tiempos, que pasaron a la historia, en que este estudio del Castellano, como lengua materna, era la mejor conquista de la educación. ¿Qué fué de la ortografía, al menos? Se lamenta el estimable sacerdote de que nuestros jóvenes en una página cometen docenas de errores. Es bueno que se sepa que la ortografía es Cenicienta en el criterio de los actuales directores de la educación. Hay ingenio a quien se le ocurre compararla con la geometría, o el álgebra dentro de las matemáticas, restándole así importancia a la ortografía y al tratamiento que podría restablecerla. ¿Se habrá dado el caso de que en alguna oficina, al solicitante de un empleo, lo hayan puesto a dibujar un triángulo isósceles, o a resolver el binomio de Newton, en vez de escribir una carta limpia de errores?

La ortografía ya no merece soledad alguna. Las razones con que se le ha declarado guerra sin cuartel, son de concilio secreto, pues nadie se ha atrevido a exponerlas a la opinión pública. Este fraile las ha aguardado, con paciencia benedictina. Y como bien apunta el Presbítero Salas Valenciano, el gobierno no ha podido ser culpable del

CATECISMO DEL PARTIDO DEMOCRATA

El programa de gobierno del Partido Demócrata, es algo cuya lectura emociona:

"Afianzamiento de la democracia, adelanto espiritual de la juventud, gran legislación social, fantástica política hacendaria, vasto programa del bienestar humano y amplia labor en la conservación de los suelos".

Como que tiene algo de programa de turno:

"¡Regia iluminación, ricas cenas, gran baile social, imponente coronación de la reina".

Pero, hablemos en serio. Es todo un señor programa. Quien lo lea, queda convencido. Es un caso distinto al de la novia que oye decir:

"—Viviremos con mi sueldo, los muebles los vamos a pagar en abonos y tal vez más adelante te puedo pagar una cocinera. Mientras tanto viviremos con mamá".

En el programa demócrata es todo lo contrario:

"—Vivirás como una reina, te compraré un soberbio chalet, tendrás un Cadillac en la puerta, y todos los años iremos a Europa".

El programa no puede ser más halagador, pero estamos asustados. Don Fernando en su discurso declaró que su mensaje se reducía a muy pocas promesas, porque no deseaba hacer sino las que podría cumplir. Y las pocas promesas resultan nada menos que quince grandes programas como para hacer una nueva

perjuicio que ahora se acasiona a asignaturas como el castellano.

Por reconocer la renquera ortográfica de nuestros días, anotemos algo que parece paradójico. En la columna que publica "La Prensa Libre" titulada "Conozca su idioma", al aclarar el concepto de la palabra **vetusto**, nos encontramos con un "antigüo", que por cierto, es un antiguo error.

En la columna "Atisbos y comentarios", que publicó "Diario de Costa Rica" el martes 3 de junio, leemos una frase:

"Las piedras y los **captus**...".

La palabra "captus" no existe. En cambio, **cacto** es el nombre de las vigilantes plantas con que se adorna la columna vertebral del Paseo La Reforma, asombro de cuanto ex

Costa Rica en donde se desbordan la paz, el trabajo, la alegría, la educación, el progreso y en una palabra, todo un Paraíso Terrenal.

Si el señor Castro Cervantes pudiese cumplir la quinta parte de lo prometido, ya no habría que vacilar. Pero bien, como no ponemos en duda un instante las convicciones de ese caballero, ni sus buenos propósitos... no le damos el voto. Y no se lo damos por una razón. Don Fernando, para poder cumplir su programa necesitaría por lo menos veinte años. En cuatro no hace ni la quinta parte. En consecuencia nos quedamos a la mitad de la calle. Mejor nos vamos con el Padrecito Salas Valenciano con quien vamos más seguros de que cumplirá lo que nos ha ofrecido: echarnos la bendición cuando estemos estirando la pata.

¡CARAY!

El señor Ministro de Economía, como medida preventiva contra la anunciada escasez de gasolina en los Estados Unidos, había girado instrucciones a las dependencias oficiales a fin de que racionaran los gastos de ese combustible. Así se estuvo haciendo. Pero ya terminó el racionamiento.

El señor Ministro se siente con más gasolina que antes.

¡Cielo Santo! Cual otro nuevo impuesto nos irán a poner...?

tranjero llega a México.

Las zetas, muy zorras se acurrucan en el lugar que corresponde a las eses, en algunos vocablos usados en el siguiente trozo de la citada columna:

"Preferimos apelar a la mentira, cuando nos **acoza** una de las vendedoras, ofreciéndonos una prueba de aquel **guizo**...". Ni **acoza**, ni **guizo**, sino **acosa** y **guiso**.

Otra frase del mismo artículo: "...suciedad en los pasillos mal olientes...".

En vez de dos palabras, se escribe "malolientes".

Y dejemos por hoy la ortografía, para que no se desmaye la voluntad de seguir luchando por ella.

FRAY JANES



LAS MOSCAS NOS TIENEN AMOSCADOS

Durante las últimas semanas la Meseta Central ha sido invadida por una plaga de moscas que da miedo.

Nos apena hablar de este asunto por una razón: el periódico sale del país y en el exterior, al enterarse de que aquí las moscas ya nos quieren levantar en peso, lo que van a decir de nosotros es que somos unos cochinos.

El Ministerio de Salubridad Pública, que nosotros sabemos, no ha hecho mayor cosa para combatir esta bendita plaga. El departamento sanitario, a cargo del señor Vargas Méndez, lo que ha hecho es dar consejos:

—“La mosca no es un bicho tan molesto como cree la gente. Todo depende de la comprensión, de la paciencia y del amor que hay que tenerle a los animales”.

“En la lucha entre el hombre y la mosca, si el primero es nervioso, gana la mosca. Y vamos a ex-

plicarlo: muchas veces una mosquita juguetona se acerca a la boca de un señor y éste se empeña en espantarla. ¿Qué ocurre? Que el amoscado señor termina por poner se nervioso y la mosca no.

Pero, por el contrario, si el dueño del díptero, no es nervioso y tiene paciencia, entonces no sufre, ni da manotazos, ni hace el tonto. Al cabo de poco tiempo la mosca desaparece porque se ha comprobado que no vive más de tres meses. Se trata, entonces, de una cuestión de paciencia. ¿Qué son tres meses en la vida del hombre? Nada.

Por otra parte, pensamos nosotros, bien valdría la pena promover la cría de la mosca del sueño. La mosca corriente es peligrosa y desagradable. Hay que combatirla a todo trance lo mismo que al moscón y al moscovita. Pero con la del sueño otro es el cantar. Lo difícil está en conseguirla, aunque tenemos sospechas de que en el Congreso debe haber más de una por lo que duermen algunos diputados.

Con una plaga de moscas que transmiten la enfermedad del sueño, estaríamos salvados. El día que se duerman los acreedores, los especuladores, los políticos y las suegras, seremos los mortales más felices del planeta.

La mosca, después de todo, no es una mala persona.

PUNTALITO

El señor Ministro de Economía es un gran filósofo.

Hace un mes el público se indignó del alza de precios de la carne.

El Ministerio ofreció intervenir con gran energía. Esto es, un disco muy viejo mientras pasa la tormenta.

Pasó la tormenta. Siguió el precio de la carne por las nubes. La gente se resignó. El señor Ministro sabe que en Costa Rica existe una gran resignación para todo. Por eso está muy tranquilo en su Ministerio.



En Nueva York están imponiendo la costumbre de ciertos orientales: saludarse rosándose la punta de la nariz.

Algunas muchachas consideran que eso es muy difícil. Don Gonzalo Martínez alega que no, que eso es facilísimo. Y desinteresadamente ofrece clases a domicilio.

SEÑORITA:

Recuerde que alguien se fija en sus piernas. Si quiere lucir bien, use

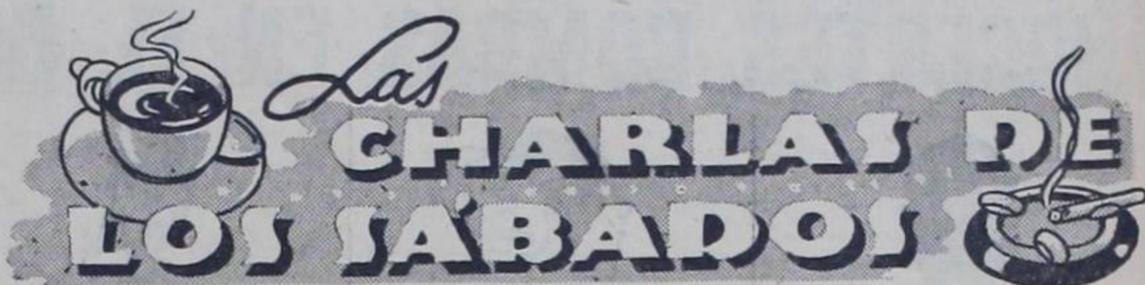
MEDIAS SUPER NYLON RITA

Búsquelas en la acreditada
TIENDA SANS SOUCI

CARLITOS CHAPLIN

Mae Marsh, Blanche Sweet, Mae Bel Normand, Hobart Bosworth no son siquiera un recuerdo. De Theda Bara, la muchacha judía que descubrió el peletero William Fox, perduran en fotografía con pátina de azafrán los negros cabellos anteriores a toda croquignol, pero de sus gestos de marioneta manipulada por un mal aprendiz de Podrecca se borró en la memoria el último vestigio. De Pearl White no conservamos más que a Betty Hutton, y de Tripitax, los últimos restos de celuloide que la gula de los exhibidores les disputa a los ratones. Chaplin, en cambio, nos queda todo entero, en cuerpo y vida, con el hemisferio de su galera incólume frente a las polillas, el bastón tieso, no doblegado al peso de la gloria, y el bigotito que le copió Adolfo Hitler desafiando el avance de las máquinas de afeitar con

más éxito que la línea Sigfrido a los tanques Sherman del General Patton. Tiene ahora sesenta y dos años, y varios millones, y se ha puesto a filmar una nueva película que el mundo espera. Todo lo que se filma en las galerías del planeta son como películas de complemento destinada sólo a entretener el intervalo entre una y otra película de Chaplin. Porque lo demás es el arte, es la industria, es el talento, es la técnica y es el dinero; pero Chaplin es el cine mismo. Lo demás es el perfil de Barrymore, las piernas de Marlene, los pies de la Garbo y hasta la transfiguración de la Swanson, capaz de duplicar el proceso de la larva y la mariposa, pero el cine es Carlos Spencer Chaplin, eterno y solo. Cuando se detuvo en las galerías precarias de la Keystone, sus zapatones estamparon medio signo de multiplicar en



PRINCIPIOS FRENTE A REALIDADES

No podemos, en forma alguna, identificarnos con la actitud silenciosa que ha mantenido casi la totalidad de la prensa nacional, ante el incidente suscitado entre el señor Arzobispo de San José y el señor director del periódico "La Nación". Y no podemos hacerlo, por nuestra propia ideología y porque en defensa de nuestros principios nada nos arredra.

Sinceros devotos de la religión católica, —supremo ideal que realizó el Mártir del Gólgota—, la transmitimos a nuestros hijos y dentro de nuestras modestas capacidades defendemos sus postulados con entereza y con hidalguía.

Declaramos también, en este breve introito, que a nuestro juicio Monseñor Sanabria es uno de los pastores más autorizados que ha tenido la Iglesia Costarricense, y que su amistad es para nosotros un título de muy justo orgullo.

Y en lo que respecta a don Ricardo Castro Béeche, director de "La Nación", ya hemos dado, a través de nuestra vida periodística, amplias pruebas de lo mucho que lo estimamos y del concepto tan elevado que tenemos de él, en el más amplio sentido de la palabra.

Hecha esta explicación, tenemos que declarar que nos hacemos solidarios con la línea de conducta seguida por el señor Castro Béeche en el debate religioso agitado por el muy respetable clero nacional.

En un país como el nuestro, de tendencias democráticas fuertemente arraigadas, no es posible aceptar que el director de uno de los principales periódicos del país recoja velas ante el temor del vendaval con que se le amenaza por defender sus principios.

El señor Castro Béeche procedió en la misma forma en que hubiesen actuado los directores de los grandes diarios de los Estados Unidos, de México, de Cuba y de los demás países en donde existe prensa independiente.

Ahora bien, para examinar el proceso que nos ocupa, tenemos que volver las miradas hacia la primera carta conminatoria del ilustre Pastor. Quizás, para caer en el plano que señala Monseñor Sanabria, de que los principios cedan por el propio peso de las circunstancias, y sobre todo en este caso, en donde el aspecto religioso afecta a una abrumadora mayoría de la familia nacional, no debió haberse escrito la primera misiva. Excúsenos el muy respetable prelado que hagamos esta afirmación. Esa carta, a pesar de su lenguaje de tan noble estirpe, tenía que producir, por sus expresiones conminatorias, una reacción muy lógica en un director de periódico. El campo de una sugestión personal y, sobre todo, como en este caso, entre dos maestros de la diplomacia, habría tenido, a no dudarlo, un mejor éxito.

Juzgadas las cosas únicamente desde un ángulo, toma vigor no sólo el axioma de que las ideas deben combatirse con las ideas, sino el argumento de que no se justifica la presión

de la iglesia dentro del periodismo independiente.

Pero al leer con detenimiento las declaraciones de Monseñor Sanabria, —hombre de talento privilegiado, de envidiable cultura y de espíritu pulido en la doctrina de Cristo—, entramos en un campo de meditaciones. Es entonces cuando nos causa pena el calculado silencio de aquellos hombres que en nuestro medio podrían erguirse en un debate de ideas de horizontes ilimitados.

Conforme al incidente suscitado, estamos de acuerdo con la tesis ideológica del señor Castro Béeche, en cuanto se refiere a mantener el principio de que nuestra constitución política garantiza la libertad de los cultos, y de que no en vano nuestro país suscribió la carta que contempla los derechos del hombre en un mundo donde impera el credo democrático. Pero de las palabras del señor Arzobispo—, que siempre deben leerse tres veces y meditarse toda una noche—, resaltan juicios que otrora, en el siglo de oro de la intelectualidad costarricense, habrían promovido una gran agitación periodística.

Sin que en nuestras palabras exista contradicción alguna, nos encontramos en el punto concreto en que el señor Castro Béeche levanta una hermosa bandera en defensa de sus principios y de que Monseñor Sanabria hace lo mismo en lo que se refiere a un contenido de realidades.

Dice el Jefe de la Iglesia que a un periódico de avanzada social o capitalista que no admita en sus columnas campañas de fondo contrarias en esencia a su concepción social, no podría acusarse de opresor de la libertad de palabra, ni de negador irreductible de la afirmación de que las ideas se combaten con las ideas.

Pone entonces el señor Arzobispo el dedo en la llaga cuando observa, sin herir los principios, que en la realidad ellos cedan "ante las condiciones impuestas por las circunstancias del tiempo, personas y medios que circunscriben, sin destruirlo ni negarlo, el valor de aquellos supuestos".

Caemos, pues, en el punto más difícil y complejo de la polémica: ante las realidades humanas se inclinan los principios. No en vano ahora mismo en Costa Rica hay libertad de prensa, pero el pensamiento de la ciudadanía cuando se trata de asomar censuras a determinados actos del gobierno o de otras entidades, vacila y se sobrecoge por causas que no es del caso exponer. ¿Vacilan entonces los principios por cálculo o por temor?

Pero, hemos divagado en exceso. Lleguemos a conclusiones. Ni Monseñor Sanabria ni el señor Castro Béeche, quieren agitar las caudalosas aguas de una lucha religiosa. Ambos se identifican con el sentimiento religioso del pueblo costarricense que es indestructible, porque descansa en los postulados de la justicia y del bien, como obra que es de Cristo y que, como dijo el poeta, es luz que convierte la caverna en un corazón emocionado.

el piso, y la risa del mundo comenzó a ser más pura. El juguetito de los Lumiere encontró entonces su razón de ser. Carlitos era un pobre payaso inglés con ganas de convertirse en granjero tejano. Luego lo fué todo: boxeador en "The Champion"; plomero, en "The Plumber"; marinero, en "Shangaid"; soldado, en "Shoulder Arms"; bombero, en "The Fireman"; dictador, en "The Great Dictator"; y hasta delicadísimo envenenador en "M. Verdoux". (Lo fué todo, si es que los plome-

ros, los envenenadores, los policías, los bomberos y los dictadores no comenzaron a ser Chaplin). El sexagenario glorioso trata ahora de resumir toda esa experiencia en una nueva película que prepara, mientras la comisión de parlamentarios norteamericanos, en vez de ir al cine a ver películas de Carlitos, prefiere empeñarse en averiguar si es comunista o no lo es. (Como si el chaplinismo no fuera una filosofía política perfectamente diferenciada). La futura película va a ser la his-

toria de un payaso genial que materializa su quimera del oro; autobiografía cuya filmación le llevará, como de costumbre, 2 o tres años, porque Chaplin, que sabe que es eterno, no consulta el reloj. Debería pensar que los demás no lo somos y cualquiera puede morir sin verla... Mientras trabaja augúrele que la estrella del film no desmienta su veteranía de astrónomo ni su volubilidad de marido, y, quitándose el sombrero como él con gesto de friso egipcio, saludelo.

INOCENTES BOMBAS EN EL BAILE DE LA POLITICA



DR. PEÑA CHAVARRIA

Sobre política, amigo, respetuoso me preguntas y al respecto yo te digo: Ya dejé las malas juntas.



D. GONZALO ORTIZ MARTIN

Fernández, Carlos Manuel Lucrecia Borgia me ha puesto y aunque no me llena de hiel algún día le cobraré esto.



DON ALFREDO GONZALEZ

Con mucha franqueza digo que en esta gran pelotera yo veo los toros, amigo, pero desde la barrera.



DON MANUEL MORA

Yo voy a esperar sentado y con gran serenidad a que el señor Rucavado renuncie a su inmunidad.



DON ROSENDO DE J. VALENCIANO

Hablo muy claro y sin galas y digo a toda la gente que soy Valenciano sin "Salas" pero eso sí muy caliente.



DON RICARDO TOLEDO

Me voy para el Salvador sin que nadie me lo pida pues recibí un gran honor. Dios tarda pero no olvida.



DON CARLOS AGUILAR

Si Mario llega al poder y de Ministro me pone, Piso Bolaños va a ser quien más de esto se impresione.

MUEBLES DE CAÑA Y MIMBRE

Tapicería en General. Pintura y Reparación. Marcos, espejos y porta retratos.—

Reparación de Refrigeradoras. Pintura a máquina.— Siempre creaciones. Nunca imitaciones.

(Del Bar Azul 500 vs. al Norte)

GARRO Y GONGORA

EL BEATIFICO DISCURSO DE DON FERNANDO

Sucedió en La Uruca, en la finca de don Florentino. Fué bajo la sombra de un árbol copudo, junto a una tranca. "En el frente hay una parra donde canta una cigarra y hace pucheritos el sol. Hay un jardín en el frente, en el jardín una fuente y en la fuente un caracol". Y junto a la tranca estaba don Florentino, junto a don Florentino don Fernando, junto a don Fernando, don Gonzalo, junto a don Gonzalo, don Moisés, y junto a don Moisés Aguilar, don Florentino Castro.

Cien personas, dicen los periódicos, estaban presentes, incluyendo desde luego a los peones de la finca.

Por motivos que ignoramos no asistió al acto el doctor Peña Chavarría.

Se abrió la sesión.

Por la carretera pasó veloz un automóvil parecido al del doctor Peña Chavarría.

Todos volvieron a ver.

Se abrió la sesión. Don Florentino pronunció un discurso lanzando la candidatura de don Fernando Castro Cervantes.

Don Fernando ocupó la tribuna. Volvió a ver hacia la carretera.

Todos los presentes aplaudieron mucho el discurso del candidato.

Majestuosamente bajó don Fernando de la tribuna, no sin mirar antes hacia la carretera.

En un diario leímos el discurso aludido. Nos gustó. Es académico. Más que discurso tiene algo de sermón de San Francisco de Asís y mucho de una declaración de amor.

Si no fuese porque sabemos bien que don Fernando es un hombre de grandes capacidades, diríamos que ese discurso se lo hizo el Padre Cayito. Esto por cuanto es un discurso de puro amor al prójimo. Casi habla el señor Castro Cervantes del hermano Gonzalo, del hermano Florentino o del hermano Peña Chavarría.

Repetimos que nos gustó el discurso por la altura con que

se expusieron las ideas, aunque en uno de los párrafos finales nos sorprendieron algunas frases como estas:

"Vamos, pues, los demócratas, a solicitar de las mujeres y de los hombres de Costa Rica el apoyo sin el cual no podemos ni queremos llegar al poder. Vamos a decirle a todas las mujeres que nuestro mensaje se reduce a muy pocas promesas, porque no podemos hacer sino aquellas que podamos cumplir".

En el primer párrafo el señor Castro alude a los hombres y a las mujeres, pero en el segundo se olvidó de los primeros. Esto es, que sólo a las damas les dice que su mensaje se reduce a muy pocas promesas toda vez que no formula sino las que puede cumplir.

Y a propósito de ese párrafo, en contramos en él una falta de concordancia inexplicable en un hombre de la cultura del señor Castro. Es la frase donde declara: "Vamos a decirle a las mujeres". Lo correcto es: Vamos a decirles a las mujeres".

La transmisión que oímos por radio nos dejó bien impresionados. Sabíamos que don Fernando no era orador, pero la verdad es que habló con naturalidad gran desenvoltura.

Lo de no ser orador es explicable en quien no ha tenido mayores actuaciones públicas. Basta observar que en la política el señor Castro nunca ha intervenido en forma ostensible. Siempre se había citado su nombre, pero por un rato, nada más. Esto es, que con él pasaba lo que con la procesión del Dulce Nombre, que cada año sacan el santo por un rato, le dan una vuelta y lo vuelven a meter en su templo.

Pero ahora la cosa va en serio. Don Fernando se rajó tamaño güipía y tenemos cuatro candidatos. Hay donde escoger: don Pepe, don Mario, don Fernando y el nuestro: el Padre Salas Valenciano.

¡Viva el Pater!



Según los modistos este es el vestido de calle que usarán en 1958 todos los pilones del mundo.

El licenciado don José Alberto Pacheco nos pide que hagamos una campaña para que adelanten esa moda para el mes entrante. Dice que urge.

¿CUANDO VOLVERA AL RING?



El ex-campeón nacional se está entrenando para una próxima pelea. Está lo que se llama agua para chocolate.

Vamos a ver con quien se desquita.

TOME Bohemia

LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA! PREFERIDA POR LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO!



BOHEMIA... supera en SABOR, PUREZA y CALIDAD Tómela bien fría!

USTED MERECE LA MEJOR...

DECIDASE POR BOHEMIA!

Garantizada con el prestigio industrial de la

Cervecería Ortega

MUJER Y LUZ

MAYRA UMAÑA



LA NACION FOTOGRAFADO

Hace varias semanas se verificó, en el Teatro Nacional, la primera exposición de acuarelas de Mayra Umaña.

Escribimos entonces una larga crónica.

A Mayra Umaña le tenemos un gran cariño, pero sobre nuestros sentimientos se impuso la artista.

No sabemos cómo ni dónde se extraviaron el elisé de la encantadora damita y nuestra crónica. Y desde entonces hemos estado muy preocupados pensando que nuestra delicada amiguita nos juzgaría indiferentes a su exposición que fué un triunfo muy merecido. Y tanto como que en nuestra crónica recogíamos el más caluroso elogio de don Enrique Echandi, el gran maestro, para la gentil artista.

Don Enrique Echandi nos dijo que Mayra se imponía como una

EL CANTÓN DE JIMÉNEZ GUIDO

El diputado don Raúl Jiménez Guido, primo hermano de don Juan Guido, el cacique de Puntarenas, tiene el proyecto de separar de Nicoya a Colonia Carmona y formar un nuevo cantón puntarenense.

Los guanacastecos, como es natural, están que truenan, pero algunos vecinos de Colonia Carmona se quejan del abandono en que los tienen los nicoyanos.

En nuestro puerto del Pacífico, se dice que el proyecto es de don Juan, a quien le conviene tomar bases con el fin de declarar a Puntarenas república independiente.

Y en Puntarenas se dicen más cosas todavía: que don Juan proyecta llegar al trono porteño. Esto es, formar un imperio de modo que los porteños sean súbditos del Rey don Juan Primero.

De modo, pues, que cualquier día tendremos un cuartelazo en Puntarenas. El capitán del puerto, coro nel don Chico Luis Enríquez, será ascendido a Mariscal.

En el reinado de don Juan Primero en vez del Himno Nacional pondrán el Mambo Nº 13, y para armonizar el calor del puerto con la crisis económica, se dictará una ley decretando el nudismo.

Bueno, que nos vamos para Puntarenas más que ligero. Un pueblo nudista tiene su porvenir asegurado.

artista bien definida, y tuvo para ella los más calurosos elogios.

Nunca es tarde para hablar de esta deliciosa artista.

Para ella es nuestro homenaje, puro en la amistad, sincero en la admiración.

CAMPO CEDIDO

Parpadea la temporada en el Nacional

La temporada artística de la compañía de Mercedes Prendes, en el Teatro Nacional, parece que está parpadeando.

Mercedes Prendes fué en España una figura de primera magnitud. Es una artista de la talla de Lola Membrives, pero el conjunto de su compañía no es lo que se ha venido anunciando.

La compañía de Mercedes Prendes, que acaba de rebajar los precios, no ha despertado mayor entusiasmo en nuestro país. La artista es muy buena, presenta obras de gran mérito, pero su conjunto artístico no responde al prestigio del grupo que tuvo Mercedes Prendes hace diez años.

Pero es sensible que una mujer de tantos méritos trabaje con un escaso público en un teatro tan pequeño, y en donde el cincuenta por ciento de las entradas son de favor.

Seguros estamos de que una breve temporada de Mercedes Prendes, en el Teatro América, a dos colones la entrada, tendría buen éxito. Ojalá se lograra esto.

LUNETAS SIN NUMERO

COSTA RICA ESTA OBLIGADA A ROMPER RELACIONES CON LA CHINA NACIONALISTA

El pueblo de Costa Rica es un devoto admirador de la China nacionalista. En nuestro país el nombre de Chang Kai Check es respetado profundamente y los ticos queremos mucho a los chinitos. Siempre nos hemos identificado con sus inquietudes y con su hermosa bandera de justicia. Pero, con Costa Rica se ha cometido una enorme injusticia. Ampliamente se justifica que nuestro gobierno rompa relaciones diplomáticas con la China Nacionalista. Es más, si es el caso hay que mandar un ultimatum a Chan-Kai-Check: o cede a nuestro reclamo, o comenzamos el bloqueo.

No hay derecho a lo que pasa: el doctor Chen Mu Chen, el gentilísimo diplomático chino a quien tanto queremos los costarricenses, ha sido llamado por su gobierno. ¡Abajo su gobierno!

No hay en Costa Rica un diplomático más popular y más querido que el doctor Chen Mu Chen. Lo decimos sin reserva alguna. El es ya algo muy nuestro. No en vano ha entrado en

el corazón de la sociedad costarricense. Su casa, con el nobiliario escudo de la China heroica, inmortal y democrática, ha sido la casa de los periodistas, la casa de todos los costarricenses.

En días duros para la China nacionalista, se impuso con su talento, con su bondad y con todo acierto la palabra valiente del doctor Chen Mu Chen. Y así, en una forma o en la otra, hizo acercarnos más y más a la gran causa de su noble pueblo. Y ahora se lo llevan.

En Costa Rica pueden caer los ministros de Relaciones Exteriores y de Educación y la gente más bien se alegra. Bien podrían llevarse para Corea a Hernández Volio y aquí nadie dice nada. Pero, eso de quitarnos al Dr. Chen Mu Chen, que es algo tan nuestro, es una injusticia. Preferimos que se lleven a Ulate. Es más, de ñapa les damos al Manchado González y al Mayor Ventura, pero eso sí, que no nos toquen a tan gentil y leal amigo de los costarricenses.

A todo lo largo de la historia de Costa Rica nunca hemos tenido un representante diplomático tan querido y tan caballeroso como el doctor Chen. Siempre lo hemos visto todos con un gran cariño, y todavía no sabemos por qué no le han dado cédula para que vote en las elecciones. El lo merece todo.

Los costarricenses nunca le podríamos decir adiós al Dr. Chen y a su dignísima familia. Ellos se van, pero sus recuerdos se quedan en el corazón de los costarricenses.

CONSERVACION DE...
—Viene de la Página PRIMERA

tenido una vida tan cara. Da tristeza ver al obrero dominado por la situación económica. Y para el pelo pensar en los pobres peones que ganan sueldos de hambre y apenas pueden comprarse un puño de frijoles y una tapa de dulce.

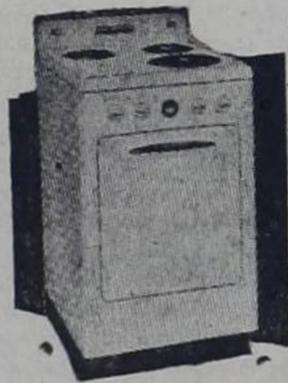
Escandalosamente subió últimamente el precio de la carne. El Ministro de Economía que todo lo cree arreglar a punta de reportajes, dió dos o tres, y la carne siguió por las nubes.

Los precios de la comedera dan miedo. Las amas de casa ya no saben qué hacer. Muchas de ellas dicen que sienten vergüenza de que sus maridos creen que ellas están robándoles. Y mientras esto ocurre, el Presidentillo se conforma con pronunciar discursos o con dar reportajes te rroristas.

Si en Costa Rica la gente no fuera tan floja, ya habríamos tenido por las calles caravanas de hambre. La gente está desesperada. Cualquier día veremos las paredes llenas de mordiscos. ¡Ah, pero se nos olvidaba que aquí no es fácil hablar! En el acto nos dicen traidores a la patria, negros y canallas.

En fin, que hay que hablar de la conservación de recursos naturales. Y en esto los ticos seguimos conservando uno muy nuestro: conservar la paciencia ante el brochismo y la altanería oficial. ¡Qué se va a hacer! ¡Paciencia, mucha paciencia!

YA llegó la nueva partida de las excelentes COCINAS Westinghouse



Aproveche este precioso modelo que nos acaba de llegar:

THE CORONET - FA - 63

de 3 calentadores, con un horno espacioso y práctico, de calor perfectamente balanceado. —Este elegante modelo es de interior esmaltado, y sus calentadores COROX son rápidos y económicos.

Cada Cocina Westinghouse es una unidad perfecta y lleva la garantía de todos los productos de esa famosa marca de prestigio mundial.

Facilidades de pago y buen servicio

Son fáciles de limpiar, mucho más económicas y tienen todos los adelantos y las ventajas de servicio y construcción.

TELEFONO: 2064



APARTADO 1967

Sintonice nuestros programas en:

RADIO MUSICAL: de 6 a 6.30 de la tarde y de 11 a 12 de la noche.

LA VOZ DE AMERICA: de 12 a 12.30 p. m. y de 5 a 5.30 de la tarde.

CAMPO CEDIDO

Si el Comité del Partido Republicano Nacional entra en componendas, el calderonismo se desgrana

Los calderonistas están alarmados de que los van a entregar por un plato de lentejas

¡Calderonistas: nuestro partido se encuentra en el borde de un abismo. En forma pública y marcada se hace hincapié en que "tenemos" que pasarnos a otra tienda con todo y cobija.!

En el propio seno del partido soplan vientos huracanados...

De ese comité se separaron los señores don Ricardo Fernández Pe ralta, don Enrique Guier y don Máximo Quesada, tres hombres dignos de la mayor consideración.

Quedaron sustituidos por don Po po Guardia, don Víctor Wolf y por don Fernando Núñez.

El General Volio renunció del comité declarando que era castrista y que no quería que nadie dijera en el futuro que él había presionado un entendimiento con ese bloque.

El doctor Calderón Guardia entregó la dirección del Partido al comité, con lo cual la responsabilidad de éste es enorme ¡Es la suerte de todo un partido! ¡Es la suerte de miles de familias que han sufrido lo indecible durante largos años!

El comité hasta el momento ha mantenido un digno proceder: nada de actitudes humillantes.

Pero aisladamente algunos calderonistas se han acercado al castrismo hablando de acercamientos. Piden, entre otras cosas, diputaciones y ministerios. Sabemos que uno de los jefes principales del castrismo, con toda lógica y con toda altura, les ha respondido que el número de diputaciones y de ministerios depende del concurso del calderonismo. Esto por cuanto en las asambleas públicas en las que se designarán candidatos a diputados, los calderonistas se harán representar y pondrán de manifiesto sus fuerzas. Pero no suscribe ningún compromiso ni nada por el estilo.

El castrismo no acepta que los calderonistas lancen una papeleta independiente de diputados votando por el candidato castrista.

Mientras tanto se han pospuesto cláusulas que envuelven la suerte de los presos que están en la Penitenciaría y en San Lucas, condenados por los Tribunales Especiales. Nos referimos a aquellos que lo merecen. Ni nadie ha pensado en aquellos q' en iguales circunstancias están expatriados.

Seguros estamos de que el comité del partido calderonista continuará procediendo con su característica dignidad, pero si, como en una horrible pesadilla, un día cediera y se plegara a otro grupo, sellaría la suerte de la agrupación. En este caso el calderonismo se desgranaría libremente hacia el abstencionismo o hacia otras tiendas. Adquiriría su libertad. No sentiría la humillación de que le señalaron rumbo a seguir, en montón.

Podemos darle, a personas de solvencia y de posición política, sin tomar en cuenta su interés, nombres de calderonistas, muy estimables, que se rebelarían ante una im posición que sabemos nunca llegaría por parte del respetado comité.

Calderonistas verdaderos que pueden hablar y que no aceptan los cantos de sirena de los amigos políticos de última hora, están dispuestos a ir a las columnas de la prensa a exponer sus puntos de vista y sus airadas protestas.

Los calderonistas leales esperan hasta el último momento la palabra directa de su jefe. Ninguno quiere adelantarse buscando la sombra del manzanillo.

Y mientras tanto, como un himno de honor para el partido, se levantan las mujeres calderonistas siempre leales a su jefe, sin claudicaciones, con entereza, con valen-

tía. Ellas saben de luchas y de sacrificios y éstos les han dado estímulo para mantenerse dignas, erigidas, patriotas.

Llega pues el momento de que se hable claro y se diga si el comité considera que debemos mantenernos en nuestros puestos, por cuanto nuestra bandera continuará en pie, o si debemos desbandarnos. Preferimos esto último antes de pactos secretos. Al menos así tendríamos siempre el pensamiento en nuestro jefe y amigo esperando mejores días. Pero no que se nos endose como si fuéramos un pagaré.

Para los calderonistas no hay sino amigos o enemigos. Nada de venir ahora a pactar con quien ayer nos persiguió. Tan enemigo es uno como el otro. Quizás unos tuvieron la oportunidad de actuar abiertamente. Otros lo hicieron en forma solapada. Y a unos y a otros debemos no sólo la derrota de nuestro grupo, sino tantas horas de amargura y de dolor.

Calderonistas, hay que estar alertas. Que no se oigan cantos de sirena. Oígame, por ejemplo, una voz autorizada y ejemplar: la de doña Rosita Musmanni de Pacheco, sublime y admirable mujer ante la cual todos nos descubrimos. Esta excelsa señora cuyo sacrificio por el partido no tiene límites, es una de las voces más respetadas y queridas. Nadie como ella para ser nuestra guía porque es toda una estrella de luz, de civismo y de fraternidad.

¡Mujeres calderonistas de toda la República, nunca olviden la noble y venerada figura de doña Rosita de Pacheco! Y a su lado vean también a Rosita González Rivas, mujer fuerte, abnegada, dulce y leal hasta el heroísmo. ¡Ellas son el mejor ejemplo a seguir!

M. de Fernández

A "LA NACIÓN" HAY QUE ECHARLE AGUA BENDITA

El domingo pasado, como de costumbre, fuimos a misa de seis. Al entrar en la iglesia nos persignamos con agua bendita y poco después estábamos entregados a nuestras oraciones.

De nuestro éxtasis fuimos sacados por la presencia, en el púlpito, de un reverendo sacerdote. Y su sermón nos dejó completamente confundidos:

"No había que leer el periódico "La Nación" por cuanto su director era un bautista completo".

Y algo más:

Quienes leyeron ese periódico irían a parar a los purísimos infiernos. Y sin el menor chance de una amnistía.

A esas horas nosotros habíamos ojeado "La Nación", leyendo sus páginas con todo interés, menos una: la de la propaganda bautista. Pero como ya estábamos en pecado y como de todos modos teníamos que ir a confesarnos, resolvimos buscar la página bautista. Pero no la pudimos leer por ser más aburrida que una sesión de la Asamblea Nacional.

Si Monseñor Sanabria no hubiese llamado la atención sobre esa famosa página, nadie se habría dado mayor cuenta de ella. Seguros estamos de que hasta el momento solamente la han leído el pobre corrector de pruebas y los veinte bautistas que existen a todo lo largo del país. Pero ahora, con el jaleo que se ha armado y con la morbosa curiosidad que existe, por ver si mañana domingo la vuelven a publicar, tenemos interés de hacer un trato con los bautistas: que nos cedan un espacio al pie de la publicación para vendérselo bien caro a una casa de comercio. Un anuncio que diga: "Tome cerveza Bohemia" o "Use camisas Corona", sería un gran éxito.

El caso del periódico amigo nos ha llamado la atención. Nunca pudimos sospechar que don Ricardo Castro fuese un pastor bautista ni nada por el estilo. Si por lo bueno que es, hasta le encontrábamos cara de caballero mariano. En cambio Vargas Coto siempre nos ha dado en qué pensar. Muchas noches lo hemos visto hablando con una Atalaya muy risueña y hasta nos han dicho que cuando compra un libro evangelista, hasta da propina.

Los otros redactores de "La Nación" son medios herejes. A Laló Chavarría nunca lo hemos visto en una iglesia como todo buen cristiano. En cambio lo vemos, de tarde en tarde, detrás de la iglesia de la Soledad, esperando que salga del rosario una viuda chúcara.

Don Adrián Vega es otro redactor no definido. Es un gran admirador.

COSAS DE MUJERES

—Encuentro que tu vestido nuevo se veía mejor el año pasado antes de que lo mandarás teñir...

—Dice Mónica que cada disgusto la envejece por lo menos 5 años.

—¡Pobrecita!.. ¡Cuánto debe haber sufrido!

—Ayer estuve como media hora sin decir palabra.

—¡Cómo! ¿Otra vez fuiste al dentista?

del de Mahoma, pero el sábado santo en la procesión, lo vimos muy activo en medio del montón de señoras y de señoritas que llevaban la santa imagen de la Virgen. El iba con fines muy serviciales: llevarles las carteras y las sombrillas a las mujeres mientras ellas llevaban las andas.

Los otros redactores, Vargas Gené y Manuel Segura no nos la hacen buena. Segura, en su lejana infancia fué monaguillo en la Iglesia de Tres Ríos y lo despidieron de su trabajo pues lo encontraron parado junto a una alcancía y con un cuchillo con jabón en la mano.

De don Juan José Cañas, el jefe del departamento de avisos, no hay ni qué hablar. Dice que le gustaría ser cura, por un rato, para oír las confesiones de las muchachas bonitas.

En cambio el administrador del periódico, don Fernando Villalobos, es muy distinto. No pierde misa, se confiesa a menudo, ayuna los viernes, en la billetera usa el retrato de San Bosco, todas las noches reza el rosario y es el Presidente de los Caballeros del Santo Sepulcro. Además nunca falta a la hora santa y en la camiseta tiene más medallas que Eisenhower.

En cuanto a don Ernesto Castegnar lo único que sabemos es que en la masonería tiene el grado 33.

Y en fin, que en las oficinas de "La Nación" hay que echar mucha agua bendita. Allí hay que parar el chorro.



Ultima moda: enaguas plisadas. En Estados Unidos las llaman: Don't Touch me. (No me toque). Don Rodrigo Sancho las odia con todas las fuerzas de su alma.

Consejo Nacional de Producción

OFRECE:

Maíz Blanco y Matizado Seco

de PRIMERA CALIDAD

Precio: **₡ 27.00** el quintal con sacco

Ventas Directas: en el Almacén N° 1, Teléfono 1149, San José.

Ventas en partidas: en sus oficinas centrales, frente al Parque Morazán, Teléfonos 2889 y 4417, Apartado 2205, para entregar en nuestras bodegas de los silos.

VENDEMOS CUALQUIER CANTIDAD.

Administración General.

San José, 7 de Junio

ROTUNDAMENTE FRACASO TODO ENTENDIMIENTO ENTRE EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL Y EL PARTIDO DEMOCRATA

El Doctor Calderón Guardia está dispuesto a regresar a Costa Rica

Millares de mensajes de solidaridad recibe el Comité del Partido Republicano Nacional

Frente a la consigna de todos los periódicos de ignorar al Partido Republicano Nacional, éste se mantiene de pie, erguido y dispuesto a entrar en la jornada sin titubeos ni vacilaciones.

Durante la última semana los dirigentes del partido calderonista, han desarrollado grandes actividades que deben conocer todos los calderonistas de la República.

Elementos principales del calderonismo han establecido contacto con elementos del Partido Demócrata toda vez que al respecto fueron requeridos.

También el comité del partido ha entrado en esas conversaciones con toda la dignidad del caso, altiva y dignamente.

En la pauta a discutir se contemplaron varios capítulos principales toda vez que nuestro partido decide, con su contingente, la suerte política del país.

Pedimos un bloque de diputados, no por ambiciones personales, sino por una consecuencia lógica. Nosotros tenemos arrastre suficiente para llevar a las curules de la Asamblea Nacional voceros que defiendan una causa de justicia que, más que a un partido, beneficia a la República. Y los llevaremos a la Asamblea porque no es posible que se silencien millares de millares de ciudadanos que reclaman sus derechos de pie, con dignidad, con una bandera limpia y sin claudicaciones de ninguna especie.

Pedimos representación justa y lógica en el nuevo gobierno porque nos respaldan fuerzas populares que todo el mundo reconoce. Nuestro partido es una realidad electoral, se nos puede contar cuando quieran y es justo entonces que se nos dé la oportunidad para demostrar que, como buenos costarricenses, abrigamos para nuestro país los mejores anhelos.

Queremos la amnistía o la revisión de las causas sentenciadas por los tribunales especiales, por razones que todo el país conoce.

Pero se nos responde con vagas promesas. Hubo un momento en que todo parecía cristalizado, pero otro día las cosas cambiaron. Se nos necesita, pero no se nos conceden las proporciones del caso.

Los miembros del comité han mantenido una conducta digna, gallarda, patriótica y de leal consecuencia para su jefe y para sus compañeros.

Profunda indignación le causó a nuestro jefe el doctor Calderón Guardia el informe del caso. Declaró que estaba a nuestras órdenes y que poco le importaba sacrificar su vida en aras de nuestra causa. Dijo que estaba pronto a regresar al país y que lo haría en fecha muy reciente.

Con emoción profunda, sin límites, recibió el partido la noticia de que su jefe regresará al lado de sus compañeros, de sus amigos de toda la vida. Y todos los calderonistas que habían dado adhesiones condicionadas, enviaron amplios telegramas y se agruparon alrededor de su bandera.

El ingeniero don Luis Paulino Jiménez, como leal amigo del doctor Calderón Guardia, se ha sentido hondamente emocionado de las vibraciones del partido calderonista. De todas partes de la República ha recibido los más alentadores mensajes para el jefe en el exilio.

El doctor Chacón Chacón se siente muy complacido de la reacción de su grupo, sobre todo por la lealtad manifiesta al doctor Calderón Guardia.

Y nada tan emocionante como las mujeres calderonistas. Integras, leales y dignísimas, cierran filas al lado de sus compañeros esperando el regreso de su jefe de ayer, de hoy y de siempre.

El grupo llamado del Parque, se muestra muy mortificado por la actitud de algunos politiquillos de última hora quienes hasta se abstuvieron de saludarlos en una reciente reunión. Mientras el jefe del grupo a que pertenecen se mostró muy caballeroso, ellos trataron a los calderonistas como si fuesen unos apestados. ¡Y necesitan del partido!

Los calderonistas de toda la República deben respaldar a su comité contra viento y marea. Es hora de que sin vacilar y sin perder tiempo se dirijan a los distintos miembros del comité. Pronto se publicarán amplias y debidas instrucciones.

Las mujeres calderonistas de la ciudad o del más apartado rincón del país deben buscar el consejo sano, prudente y patriótico de una de las excelsas figuras del calderonismo: doña Rosita Musmanni de Pacheco. Ella es un símbolo de virtud, un himno de dignidad y una luz de redención.

Calderonistas: pronto regresará nuestro jefe si así lo dispone nuestro comité, al que debemos rodear con sinceridad y entusiasmo. Ese comité está integrado por hombres dignísimos que sólo luchan por los ideales de justicia que reclama nuestro partido. Que nadie se traslade a otras tiendas. Están absolutamente rotas todas las conversaciones con personeros o allegados al Partido Demócrata. Ultimamente, al ver éstos nuestra actitud vertical, digna, altiva tratan de reaccionar.

Calderonistas: ha llegado la hora de saber quién es quién. Nada de palanganos ni de paños tibios. Somos o no somos!

Calderonistas, nada de pactos ni de componendas. Ellos necesitan de nosotros, nosotros no necesitamos de ellos!

Es hora de que todos los calderonistas del país se dirijan al Presidente del Comité doctor Chacón Chacón, al secretario don Luis Paulino Jiménez o a cualquiera de sus miembros. Llegó el momento de cerrar filas.

Calderonistas: a escribir todos a nuestro jefe a fin de que reciba en el exilio voces de aliento en su actitud de regresar a Costa Rica. Su dirección es la siguiente:

"Dr. don Rafael Angel Calderón Guardia, Chapultepec 512. México. D. F."

Una simple tarjeta la agradece nuestro jefe. Dos simples líneas son un estímulo para quien está en el exilio.

Calderonistas: a compactar filas que pronto se publicará un sensacional manifiesto con la altura y con la dignidad de un partido que sabe luchar hasta el último instante!

JUVENTUD CALDERONISTA

SURGE UN NUEVO...

—Viene de la Página PRIMERA

ca. Pero el doctor Sáenz Herrera es apolítico.

El respetado galeno, que es la bondad personificada, es capaz de pegarle al que se atreva a hablarle de política. Vive consagrado a su profesión y a su hogar y nadie lo saca de allí. Antes toma un avión y se va para Australia.

Pero, los grupos políticos no ceden. De allí la idea de celebrar una reunión, una noche de estas, a fin de cristalizar un nuevo movimiento político. Se trata de invitar a ese evento a los siguientes caballeros: doctores Peña Chavarría, Vega don Jorge y Ovarés; licenciados don Otón Acosta, don Antonio Picado, don Ramón Arroyo Blanco y don Claudio Cortés; profesores don Juan Hernández y don José Rafael Acuña, don Alvaro Zúñiga, don Alfredo Esquivel y otros más.

Ninguno de los caballeros aludidos ha tenido noticias de la reunión que se proyecta. Nosotros, por una indiscreción periodística, adelantamos la noticia.

Se habla de organizarse a fin de verificar una verdadera convención en donde la ciudadanía escoja li-

bremente un candidato. Y que éste sea un abanderado de la unión de la familia nacional. Esto es, una agrupación con postulados bien definidos y en donde entren todos los costarricenses sin divisiones de ninguna especie. A la vez se trata de obtener el concurso de los universitarios y de la juventud en general.

Resumen: la cosa se complica. Y nosotros encatados de la vida.



El cuento de Blanca Nieves es menor cuento que aquél ¡Salve a su patria, vote por él!

"EL HUACAL DE CHICHEME"

EL TRAPICHE.

Señor Pío Luis Acuña.

Señor de toda consideración:

No quiero complicarlo en este "miche" pero voy a contarle el chicharrón.

Le escribo en Nandayure de Nicoya llevándome el "pisuicas" de la rabia, Puntarenas fregando 'e pura "choya" y los "Tecos" viviendo como en Babia.

Los porteños no pueden ni con ellos... sus "caciques" no dejan ni el chingaste, y quieren "tagarotes" sin resuellos, "cacharse" un territorio en Guanacaste.

Su ambición don Pío Luis, creo que no pega pues, pocos son oriundos. —no hay consuelo— Nosotros somos puros chorotegas que dejamos el ombligo en este suelo.

Y es que pujan con ganas, los porteños! y son compañeró..., muerde quedito, llegaron pobres, mudos y cenceños, y hoy con "chuchusca" quieren plebiscito.

Pero no mira mi querido amigo qué "bayuncos" que son estos "sorecos"? lealtad no la esperamos, se lo digo; son fuereros, no son guanacastecos.

Eso está como pedirle uno posada a un rico en una finca, le da el rancho, después lleva la esposa y la "camada" y ya dentro, comienza a hacerse el chanchó.

Y guay si aquel patrón, le dice algo; ya se siente mandón, quiera o no quiera, y termina ladrando como un galgo hasta que echa al patrón, puertas afuera.

Así a "la costa" fueron comarcanos sacando sal, pescando pez y penas, y ahora muerden, no son más nicoyanos, sino que arrean con todo a Puntarenas.

Aquello don Pío Luis, es como vela con difunto, carburas y elequeme; le llevan a la viuda una candela y se atipan un guacal grande 'e chicheme.

Por eso quero que nos diga algoito sobre el Cantón Colonia de Carmona. Puntarenas no toca ningún pito, ni a los "tecos" nos cogen más de mona. Somos machos y tágaros al llano... chanchos al barro..., dice la canción, y dando a usted un apretón de mano, la saluda,

Leoncio Jácame Jirón